

TIMONEDA, JOAN DE (CA.1520-1583)

VILLANCICOS

INDICE:

VILLANCICO I
VILLANCICO II
VILLANCICO III
VILLANCICO IV
VILLANCICO V
VILLANCICO VI
VILLANCICO VII
VILLANCICO VIII
VILLANCICO IX
VILLANCICO X
VILLANCICO XI
VILLANCICO XII
VILLANCICO XIII
VILLANCICO XIV
VILLANCICO XV

VILLANCICO I

Ved qu n dichoso es el gallo
que a dos mil celos resiste,
yo con uno bivo triste.

Ved el gallo si es dichoso
ved sus gracias tan continas
que ama dos mil gallinas
y de todas es celoso.
De celos bive abundoso,
que a ninguno no desiste,
yo con uno bivo triste.

De quanto a mano le mete
no haze el gallo caudal
y assí es tal liberal
que reparte quanto tiene.

Si de celos se mantiene
y con ellos siempre envieste
yo con uno bivo triste.

El amor quel gallo siente
no es amor, sino affición,
y va fuera de razón
sin temer inconveniente.
Aunque mil celos presente
no le dañan si sentiste,
yo con uno bivo triste.

VILLANCICO II

Qué hará lo qu'es cubierto,
si el descubierto figura
tanta gracia y hermosura.

Ser hermosa, ser graciosa
dos extremos son por cierto,
mas extremo es no ser muerto
de ver semejante cosa.
Obra es muy maravillosa
qu'en vos formasse natura
tanta gracia y hermosura.

Veros es cosa apazible
por ver lo qu'en vos se encierra,
el contemplaros me atierra
quanto puede ser possible.
Qué hará lo no visible,
si lo visible figura
tanta gracia y hermosura.

Siendo dama en gentileza
dechado de mil primores,
doléos ya de mis dolores
pues sentís bien mi firmeza.
Ved cómo naturaleza
hos dió para mi tristura
tanta gracia y hermosura.

VILLANCICO III

Sobre todos los pesares
el mayor que puede ser,
es partir para no's ver.

La gloria de contemplaros
vuestra graciosa presencia,
a causado comprar caros
los pensamientos de ausencia.
Y assí la mayor dolencia
qu'en mí siento y puede ser,
es partir para no's ver.

El estar ymaginando
dónde hos vi, dónde sentido,
aquel estar sospirando
y que no he de ser oÿdo
acrecienta mi gemido.
Y el mal qu'es más de doler
es partir para no's ver.

Por más que busco, importuno,
ausente, remedio, sano,
no puedo buscar ninguno
mi vida estando en su mano.
Lo que deste partir gano
y pierdo por más perder,
es partir para no's ver.

VILLANCICO IV

No's doláys de su dolor
del qu'en amor desespera,
mas dezilde, muera, muera.

No's doláys de aquel que passa
tantas fatigas sin cuento,
pues nunca les puso tassa
y las tiene por sustento.
No's doláys de su tormento
al qu'está de tal manera,
mas dezilde, muera, muera.

No's doláys de quien dolor
no tiene de su fatiga,
quel doler será peor

y os terná por enemiga.
Por bien que se quexe y diga
no estéys triste y halagüera,
mas dezilde, muera, muera.

No's doláys de quien la muerte
la tiene por más que vida,
no's doláys, pues que su suerte
en la muerte está metida.
No's mostréys la boz plañida,
ni presencia lastimera,
mas dezilde, muera, muera.

VILLANCICO V

Dónde está mi corazón,
mi gloria, bien, y desseo,
dónde está que no le veo.

Dónde está luz, y alegría
de mi ser triste mortal,
dó está el rostro angelical,
dónde esté la vida mía.
Mi descanso, amparo, y guía,
mi alma, y dulce meneo
dónde está que no le veo.

Dónde está quien solía estar
en mis entrañas contino,
dó está el rostro christalino
en quien me solía mirar.
Dónde está quien solía amar
sin engañoso rodeo,
dónde está que no lo veo.

Dónde está quien los dolores
de amor solía conoscer,
dónde está el ser de mi ser,
y el dechado de primores.
Dó está la flor de las flores,
y el jardín do me recreo,
dónde está que no le veo.

VILLANCICO VI

Garça de gentil mirar
cierto caçar te querría
a tu voluntad y mía.

Si eres garça imperial,
yo mal diestro caçador
asinestrarme ha l'amor
a ser caçador real.
Porqu'en caçarte, mi mal
destierre y cobre alegría
a tu voluntad y mía.

Pues tengo esperança firme
para más certinidad
de caçar tu voluntad
de verde quiero vestirme.
En fin si quieres oÿrme
seguirte la noche y día
a tu voluntad y mía.

Amayna un poco tu buelo
garça graciosa gentil,
oyrás mis quexas mil
mis ansias, y desconsuelo.
Y caçarte en este suelo
lo mejor que convendría
a tu voluntad y mía.

VILLANCICO VII

El amor es gran cadena,
que de todos es señor.

Amor ata los solteros,
y rescata los cativos,
el amor vence los bivos,
y abraça los estrangeros.
Amor vence los dineros,
sí, el amor,
que de todos es señor.

Amor la muerte desdeña
a qualquier que l'aborrece,
al amor nada l'empece

qu'es más fuerte que la peña.
Amor quema más que leña,
sí, el amor,
que de todos es señor.

Amor es toda alegría,
y a veces mucha tristeza
amor es la polidez,
amor es ciego que guía.
Amor es fuerte porfía,
sí, el amor,
que de todos es señor.

VILLANCICO VIII

Si teniu en dones fe
sou pagats ab mil falsies,
guarda, guarda no t'i fies.

Quant se vehuen ben volgudes
desestimen qui les ama,
qui mortalment les desama
les dexa de amor vençudes.
És salut que fossen mudes
tostemps en ses fantasies,
guarda, guarda no t'i fies.

Quant més amen dissimulen
perque pene qui les vol,
de gran goig los ix lo sol
quant molt més nos atribulen.
Y ab desgrat nos estimulen,
vent-nos trists fan alegries,
guarda, guarda no t'i fies.

A qui nunca'ls mostra cara
donen la cara y persona,
la servida'ns abandona
y ab ses burles nos mascara.
Ninguna va llesta y clara,
figen mil hypocresies,
guarda, guarda no t'i fies.

VILLANCICO IX

Pues el tiempo se me passa
madre mía en buena fe,
sola yo no dormiré.

Gozar quiero de mi hedad
como sabia moça, y cuerda,
no queráys madre que pierda
aquesta mi mocedad.
Certifico's qu'es verdad
como ya dicho's lo he,
sola yo no dormiré.

Madre, ya sé quién me ama,
y quién servir me dessea,
que no soy tuerta ni fea,
ni mala para en la cama.
Qué me falta para dama,
dezildo que no lo sé,
sola yo no dormiré.

No soy negra, ni mulata,
para no tener amores,
mochacha como las flores,
hermosa como la plata.
Duerma sóla la beata
que tiene causa porqué,
sola yo no dormiré.

Desnuda soy muy hermosa
no tengo pelo mal puesto,
piernas y muslos y gesto
no se ha visto otra tal cosa.
Noche larga y tenebrosa
madre que me assombraré,
sola yo no dormiré.

Quál es la que no se espanta
de noche sola en la cama,
un galán con una dama
está bien baxo una manta.
Sola no llora ni canta
una persona qu'esté,
sola yo no dormiré.

VILLANCICO X

Aunque me parto, no parto
pues queda lo que partió,
qu'es yo, que yo no soy yo.

Pártese, mas no se parte
lo que yo soy propiamente,
qu'es l'alma, y ella es más parte,
y queda con vos presente.
Pues si estoy del alma ausente
yo no quedo donde quedo,
qu'es yo, que yo no soy yo.

Pues si yo sin alma voy,
no soy yo, que yo soy ella,
que partiendo sin tenella
no parto qu'en ella estoy.
En fin que si soy, no soy
el que hos vio, partió, miró,
qu'es yo, que yo no soy yo.

VILLANCICO XI

Adonde quiera qu'esté
desde el día que te vi,
no esté en mí, si estoy sin ti.

La soledad de tu vista
haze solo quanto he visto,
y assí por verte tan quista
con todo el mundo conquisto.
Y aunque ves triste que asisto
do jamás nunca asestí,
no esté en mí, si estoy sin ti.

Ninguno sin el plazer
se alegra tan sola un hora,
ni yo sentí mi señora,
siendo mi bien y querer.
Aunque con todo mi ser
pienso el lugar que te vi,
no esté en mí, si estoy sin ti.

No estoy en perfecto estado,

ni estoy libre, ni en cadena,
ni bivo desconfiado,
ni tengo esperança buena.
Y en pensar qu'eres agena
de descanso para mí,
no estó en mí, si estoy sin ti.

VILLANCICO XII

Si por matar adornáys
la hermosura que tenéys,
de crueldad hos componéys.

Dexad a naturaleza
pintar como ella procura,
porqu'es cierto gran simpleza
dar matiz a su pintura.
De pintar vuestra figura
y estimalla como hazéys,
de crueldad hos componéys.

Si es por práctica o por uso
componeros, vida mía,
seguilda, mas yo rehuso
no s'embuelva en tyranía.
Si en tyránica porfía
y en sus obras me prendéys
de crueldad hos componéys.

Si desterráys el deleyte,
y seguís moderación
en condenaros l'afeyte
hos salvará la intención.
Que si por causar passión
hos adornáys y emponéys
de crueldad hos componéys.

VILLANCICO XIII

¡A galanas! no's caséys
por más quel galán hos ame,
quel buey suelto bien se lame.

Mirad que hos digo verdad

que váys al cuerno del toro,
pues sabéys que libertad
no se paga con thesoro.
No troquéys plazer por lloro
por más quel galán hos ame,
quel buey suelto bien se lame.

Crehédme todas a mí
catad que bien lo sé yo
que muchas dixeron sí
que quisieran dezir no.
Y si alguna hay que acerto
dize alguna vez, déxame
quel buey suelto bien se lame.

Yo no digo que no améys
conosciendo ser amadas,
mas digo's que no's caséys
viendo treynta mil burladas.
Quántas de desesperadas
ruegan a Dios, acábame,
quel buey suelto bien se lame.

Más vale veros rogadas
y en vuestra mano el favor,
que no veros agenadas
con un marido traydor.
Pues con tanto sinsabor
quién es quien no grite, y brame,
quel buey suelto bien se lame.

Las tristes lágrimas mías
cantaréys tras un rincón,
diziendo sin alegrías:
justa fue mi perdición.
Lloraréys en conclusión
vuestra pena, y mal infame,
quel buey suelto bien se lame.

VILLANCICO XIV

No me echéys, el cavallero,
yo me yré,
qu'es de noche y perder m'e.

No me echéys el cavallero
de vuestra gentil presencia,
que ante vos más morir quiero
que bivar en vuestra ausencia.
Prestad agora paciencia
yo me yré,
qu'es de noche y perder m'e.

Mirad qu'es gran crueldad
desechar a las mugeres,
y sobrada liviandad
no querer de sus quererres.
Mudad ya de pareceres
yo me yré,
qu'es de noche y perder m'e.

Es de noche aunqu'es de día
por ser en amar escuro,
y perder m'e sin la guía
de su favor qual procuro.
Sossegad no seáys tan duro
yo me yré,
qu'es de noche y perder m'e.

VILLANCICO XV

Soy garridica,
y bivo penada
por ser mal casada.

Yo soy, no repuno,
hermosa sin cuento
amada de uno
querida de ciento.
No tengo contento
ni valgo ya nada,
por ser mal casada.

Con estos cabellos
de bel parecer
hazía con ellos
los hombres perder.
Quien los puede haver
no los tiene en nada

por ser mal casada.

FIN